Décimoquinto Concierto.

Víctor Tevah, en este concierto, dirigió a la Sinfónica de Chile en el siguiente programa: *Ravel: Le Tombeau de Couperin; Letelier: Sonetos de la Muerte,* sobre poesías de Gabriela Mistral, solista Angélica Montes y *Beethoven: Sinfonía Nº 4, en Si bemol Mayor.*

Sobre este concierto escribió Federico Heinlein: "... Una versión bastante desigual de la suite "Le Tombeau de Couperin" de Ravel. Al director, Víctor Tevah, le hemos escuchado la misma obra de modo muy superior, especialmente el Preludio. Esta vez hubo deficiencias en los instrumentos y escasez de diferenciación entre las hebras melódicas esenciales y las acompañantes... A continuación se escucharon seguidos —creemos que por primera vez en esta forma completa— los tres Sonetos de la Muerte, de Alfonso Letelier... La angustia entrañable que late en estas páginas tremendas sobre los célebres versos de Gabriela Mistral convierten en experiencia emotiva poco menos que abrumadora la audición integral de la obra, que parece hablar el idioma de un alma en el colmo del desconsuelo, no obstante algunos rayos de inquieta esperanza. Especie de vasto poema sinfónico, con intervenciones vocales que dan al texto un tratamiento silábico, hay aquí un expresionismo de buena ley, que no deja de hacer impacto. El soprano radiante y generoso de Angélica Montes fue capaz de sobrenadar dramáticamente por encima de las olas de sonido que Letelier desencadena, a menudo, en su gran orquesta. Seria y expresiva la cantante hizo una honrada labor. La actuación de Tevah y la orquesta nos pareció, en general, satisfactoria, siendo siempre de entera sinceridad...".

Décimosexto Concierto.

El último concierto de la temporada sinfónica, que también estuvo a cargo de Víctor Tevah, consultó el siguiente programa: *Bloch: Concerto Grosso; Kabalevsky: Concierto para cello,* solista Arnaldo Fuentes y *Orrego-Salas: Cantata "América, no en vano invocamos tu nombre".*

Dijo Federico Heinlein sobre este programa: "... Se escuchó una versión radiante, equilibrada, (Concerto Grosso de Bloch) que no permitía extralimitaciones del dolor en la Endecha ni exuberancias indebidas en la Danza Rústica, imprimiendo al estilo de la interpretación un clasicismo que halló su cauce más afortunado en la fuga final, prodigio de factura y sonoridad plenamente logradas".

A propósito de las primeras audiciones en Chile del Concierto para cello de Kabalevsky y la Cantata "América" de Orrego Salas, continúa diciendo: "... Con sonido hermoso, por momentos algo disparejo, Arnaldo Fuentes tocó el concierto de Kabalevsky... Tevah y la orquesta acompañaron al solista con la delicadeza adecuada". Sobre el Op. 57 de Orrego Salas, agrega: "La versión, digna y cuidadosa, tal vez un tanto cuadrada, contó con el esmerado trabajo del coro masculino de la Universidad de Chile, preparado por Marco Dusi con la probidad que le es habitual. El primer tiempo "Largo sostenuto", cántico invocatorio que tiene cierta dificultad en emprender su lenta procesión, tuvo como solista a Carlos Haiquel, cuyo bien timbrado barítono pudo aquilatarse en los agudos y el centro, mientras que los graves extremos de la parte parecían incómodos para su registro. En el "Moderato", punto alto de la creación, la soprano María Elena Guiñez estuvo a cargo de un largo solo que es de redacción precaria, aún para una voz tan móvil, clara y firme como la de ella. Sin embargo, venció los escollos con seguridad acrisolada, impresionando por su aplomo singular. El último trozo, "Solemne", enlaza instrumentos, coro y solistas, en manifestaciones sonoras, de evidente sinceridad, que proporcionaron un grandioso fin de temporada".

TEMPORADA DE MUSICA DE CAMARA DEL INSTITUTO DE EXTENSION MUSICAL

Primer Concierto.

La Temporada de Música de Cámara se inició en el Teatro Antonio Varas, el 30 de mayo, con un recital de la soprano Angélica Montes acompañada por el pianista Ellen Tanner.

El programa de este recital incluyó Lieder de Brahms, Wagner, Leng y Wolf.

Citamos algunas opiniones de la crítica de Federico Heinlein: "... La cantante es dueña de una magnífica voz que maneja con habilidad y limpidez asombrosas y cuyo timbre fascinador ejerce su magia en cual-

quier registro. El temperamento de la artista, así como el ámbito y volumen de su voz, parecen predestinarla para la ópera. Sin embargo, ella siempre ha demostrado igual afición al lied... Angélica Montes triunfa en aquellos trozos que le permiten exhibir ventajosamente sus privilegiados dones naturales. Pensamos, particularmente, en "Im Treibhaus", su logro más incontestable. Casi desprovisto de errores, el acompañamiento de Ellen Tanner, ora transparente, ora macizo, pero siempre discreto, se subordinó con ductilidad a la línea vocal...".

Segundo Concierto.

Recital del fagotista argentino Emilio Donatucci con Elvira Savi al piano. El programa incluyó: *Galliard: Sonata Nº 5; Besozzi: Sonata; Saint-Saens: Sonata Op. 168; Jacobi: Variaciones folklóricas escocesas; Gliere: Impromptu Op. 35, Nº 9; Villa-Lobos: Ciranda das sete notas* y *Tansman: Sonatine.*

Sobre este artista dice Federico Heinlein: "... Técnicamente poco menos que impecable, el excelente instrumentista argentino evidenció gran comprensión musical y un sonido siempre cuidado, de calidad extraordinaria. La acompañante mostró una vez más su versatilidad a toda prueba, fuera de cumplir magistralmente su cometido mecánico, sabe adentrarse en cualquier estilo.

"De las obras del siglo XVIII sobresalió la Sonata en Si bemol mayor del famoso fagotista italiano Jerónimo Besozzi. La Sonata Op. 168 que Camille Saint-Saens compuso en 1921... un desempeño particularmente lucido tuvo Donatucci en el alegre virtuosismo de las "Variaciones folklóricas escocesas" de Jacobi-Weigelt...".

Concierto Extraordinario de Salvatore Accardo.

El violinista italiano Salvatore Accardo ofreció un único recital en Santiago, en el Teatro Municipal, bajo el auspicio del Instituto de Extensión Musical y la I. Municipalidad de Santiago, el 12 de junio. Acompañó Alfredo Rossi.

El programa consultó las siguientes obras: *Bach: Partita en Mi menor; Brahms: Sonata Nº 2, Op. 100, en La Mayor; Prokofiev: Sonata Nº 1, Op. 80 en Fa menor y Paganini: I Palpiti.*

Con respecto a este concierto, Heinlein escribió: "... Dos sonatas formaban la parte medular del recital. Lleno de expresión y carácter, el desempeño del excelente pianista Alfredo Rossi constituyó un factor altamente positivo de este concierto. De la Segunda Sonata de Brahms se plasmaron con poderío el gozoso Allegro y el tiempo central, el que, alternando Andante y Scherzo, los combina en un solo movimiento... La colaboración entre violín y piano fue aún más acabada en la Sonata Nº 1, Op. 80 de Prokofieff... Cada detalle de la magnífica creación adquirió relieve gracias a la mancomunada labor de Accardo y Rossi, quienes vencieron las ingentes dificultades técnicas de la partitura sin esfuerzo aparente. El violinista dio lucimiento a las variaciones de Paganini... mostrándose poco menos que infalible en todos sus artificios, entre ellos dobles cuerdas de armónicos realmente endiabladas. Quien a los 25 años es dueño de la autoridad musical que traducen las interpretaciones de Accardo, tiene un futuro, al parecer, ilimitado".

Tercer Concierto.

El recital de Peter Damm, primer corno de la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig, premiado en el Concurso Internacional de la Radiodifusión de München y Premio del Concurso Internacional de la Temporada de Primavera de Praga, ofreció un recital de corno acompañado por la pianista Hilda Cabezas. El programa incluyó las siguientes obras: *Poulenc: Elegía; Diether Noll: Cuatro Bagetelas; Hindemith: Sonata 1939; Beethoven: Sonata Op. 17; Schumann: Adagio y Allegro, Op. 70* y *Dukas: Villanelle.*

En "La Ultima Hora", Nino Colli al referirse a este recital, dijo: "... constituyó una magnífica velada de arte musical, tanto por el programa, integrado con obras escasamente ejecutadas en conciertos y que son de indudable valor artístico, como por las excelsas cualidades que demostró Peter Damm... puede ser clasificado entre los mejores ejecutantes del instrumento que cultiva. Su inmenso talento de músico evidencia haber sido armoniosamente desarrollado, dada la forma acertada en que abordó los más diversos estilos de compositores pertenecientes a tendencias y escuelas de composición muy diferentes... Su fraseo tan perfectamente redondeado, el control y la aterciopelada belleza de la sonoridad que obtiene, las casi infinitas graduaciones de su interpretación y el sentimiento poético general que predomina, nos lo mostraron como un artífice de la recreación musical. Además de lo dicho, su limpieza y dominio técnico son admirables...".

Cuarto Concierto.

El barítono Guillermo Asencio, acompañado por Hermann Kock, ofreció un recital a base de lieder de Schubert y Wolf.

No hubo crítica.

Quinto Concierto.

El Quinteto de Vientos de Juventudes Musicales, fundado en 1964, es el más joven conjunto de cámara de nuestro medio y está formado por destacados elementos de la nueva generación de instrumentistas. Sus componentes son: Fernando Harms, flauta; Cancio Mallea, oboe; Jaime Escobedo, clarinete; Raúl Silva, corno y Patricio Bravo, fagot. El programa de este concierto incluyó: *Danzi: Quinteto en La Mayor, Op. 68, Nº 1; Milhaud: La Cheminée du Roi René; Garrido-Lecca: Divertimento para Quinteto de Vientos; Rossini: Cuarteto en Fa Mayor, Nº 6* para flauta, clarinete, corno y fagot y *Hindemith: Kleine Kammermusik, Op. 24, Nº 2.*

Federico Heinlein, al referirse a este concierto, escribió: "...Aunque subsisten algunos problemas de homogeneidad sonora, el conjunto alcanza un amalgamiento cada vez más satisfactorio. La amplitud de su repertorio es ejemplar, y en el loable afán de enriquecer los programas incluye en ellos obras que, a veces, cautivan por experimentales o como curiosidad histórica, más que en función de su valor intrínseco. En el Divertimento, de Celso Garrido-Lecca, la agrupación dio una buena prueba de saber enfrentarse con éxito a las complejidades del lenguaje actual... Dos fueron los logros incontestables de la presentación. La "Pequeña música de cámara" de Hindemith... fue plasmada con la técnica y el entendimiento que requiere. En la menos difundida suite "La cheminée du Roi René" de 1939, Darius Milhaud evoca su Provenza natal con amor palpitante. El Quinteto "Juventudes Musicales" dio a la encantadora obrita el cariño que merece, recalcando su interés armónico y los efectos de timbre particulares, obtenidos por novedosas combinaciones del ámbito de los instrumentos. "Jongleurs" y "La Maousinglade" constituyeron aciertos de jerarquía excepcional".

Sexto Concierto.

El Cuarteto Nacional de Cuerdas formado por Alberto Dourthé, Jaime de la Jara, Abelardo Avendaño y Arnaldo Fuentes, inició sus actividades en Santiago en 1965. En este concierto interpretaron las siguientes obras: *Beethoven: Cuarteto Op. 59, Nº 3; Becerra: Cuarteto Nº 3 "Del Viejo Mundo"* y *Brahms: Cuarteto Op. 51, Nº 1.*

La crítica, a este concierto, de Federico Heinlein dice: "...Atacan la música con entusiasmo espontáneo y sonoridad ora fina, ora vigorosa, siempre vital y floreciente. Ocurren pequeños deslices, pero triunfa el espíritu de la obra. El sensitivo control dinámico realza los perfiles de cada voz importante, y proporciona deleite comprobar de qué manera los intérpretes van escuchándose entre ellos. El Tercer Cuarteto de Gustavo Becerra data de 1955 y fue compuesto en Europa (de ahí su título "Del Viejo Mundo"). De concisión refrescante, elabora influencias de Bartok y la Escuela Vienesa en forma muy personal. También de esta partitura se obtuvo una versión excelente...".

Séptimo Concierto.

Recital de Hanns Stein, tenor, acompañado por Galvarino Mendoza. El programa incluyó un panorama completo de la canción en Checoeslovaquia desde Jiri Antonin Benda (1722-1795) hasta Dvorak, Novák y Martinu.

Al referirse a este concierto, Nino Colli, escribió: "...Hanns Stein seleccionó con muy buen gusto una serie de obras que ilustraron dos siglos de producción vocal y que constituyen una síntesis de logros en la canción, en los períodos clásico, romántico y moderno. Al interés que presentó el programa... debe agregarse la calidad aportada por el tenor Hanns Stein. Su comprensión de los diversos estilos en los períodos ya especificados, la musicalidad que exhiben todas sus versiones, la seriedad de su trabajo de intérprete y la sensibilidad e inteligencia con que sabe decir, hace que deba reconocérselo como uno de los mejores cultores del recital de cámara en Chile... Galvarino Mendoza realizó una esmerada labor de acompañante, confiriendo con ella notable realce a este recital de cámara".

Octavo Concierto.

Recital de la pianista Carla Hübner a base de obras de compositores latinoamericanos jóvenes, obras escuchadas en primera audición en Chile. *Atilano Auza-León,* (Bolivia): *Anfiblástula; Graciela Paraskevaidis* (Argentina): *Cinco Piezas; César Bolaños* (Perú): *Cuentos III; Eduardo Mazzadi* (Argentina): *Tres Preludios sobre una serie de Dallapiccola; Alcides Lanza* (Argentina): *Plectros II, para piano y sonidos electrónicos; J. Arandia-Navarro* (Argentina): *Playas Rítmicas; Rafael Aponte-Ledee* (Puerto Rico): *Tema y seis diferencias; Gerardo Gandini* (Argentina): *Tres pequeñas Elegías para piano III* y *Enrique Rivera* (Chile): *Sonata Nº 2.* Además, Carla Hübner tocó de *Fernando García: Estáticas* y de *Roberto Falabella: Estudios Emocionales.*

Al referirse a este concierto, dice Federico Heinlein: "...Carla Hübner dio un magnífico recital dedicado a jóvenes autores hispanoamericanos; magnífico tanto por su excelencia pianística como por el enorme

interés de la mayoría de las composiciones presentadas... Especial riqueza encontramos en las selecciones de la primera parte...".

Concierto extraordinario de la Orquesta de la Gewandhaus de Leipzig.

El programa incluyó las siguientes obras de *J. S. Bach: Sinfonía de la Cantata 174 "Ich liebe den Höchsten von Ganzen Gemüte"; las Suite Nº 1 en Do Mayor y Nº 2 en Si menor; Doble Concierto para violín y oboe en Re menor* y *Concierto para cembalo en Re Menor.*

Al referirse a este concierto, Federico Heinlein, dijo: "...Una vez más, oído y mente gozaron de interpretaciones sin empaque ni propopopeya, basadas en probidad artística, espíritu común y solidez de estilo...".

Entre los trozos tocados fuera de programa, los movimientos extremos del Divertimento en Re Mayor K. 205 de Mozart, "cuyos sonidos —agrega Heinlein— llenaban el corazón con una alegría que no era de este mundo". Y termina su crítica citando a Karl Barth, "Cuando los ángeles ensalzan a Dios en los Cielos, estoy seguro de que tocan Bach. Sin embargo, en familia tocan Mozart, y entonces el Señor siente especial deleite en escucharlos".

Noveno Concierto.

Recital de la pianista francesa, Gisèle Gruss. El programa incluyó las siguientes obras: *Brahms: Sonata Op. 5; Chopin: Barcarolle, Op. 60; Ravel: Gaspard de la Nuit; Messiaen: Dos Preludios* y *Prokofiev: Sonata Op. 28.*

Al referirse a este concierto, Heinlein escribió: "...Giselle Gruss se presentó como pianista de personalidad definida. Consigue efectos plásticos, yuxtaponiendo la pulsación más incisiva y un "toucher" acariciante. Tiene algo que decir, posee imaginación y se apunta bellos logros en páginas que están plenamente a su alcance, como el segundo movimiento de la Sonata Op. 5 de Brahms, o el primero de los Preludios de Messiaen. La gran mayoría de las obras escogidas se hallaba justo por encima de sus actuales posibilidades...".

Décimo Concierto.

Malcolm Troup ofreció un recital en el que tocó el siguiente programa: *Debussy: Imágenes, 2da. Serie; Boulez: Sonata Nº 3 Constellation-Miroir; Villa-Lobos: Rudepoema; Schidlowsky: Seis Miniaturas; Stockhausen Klavierstuck V; Messiaen: de "Regards sur L'Enfant Jesus": Premiere Comunion de la Vierge y Regard de l'Esprit de joie* y *Ravel: Gaspard de la Nuit.*

Heinlein dijo sobre este concierto: "Debussy y Ravel sirvieron de marco al fascinante programa de música del siglo XX que ofreció Malcolm Troup. La musicalidad soberana del pianista, quien tocó de memoria aun las obras más complejas, causó justa sensación.

"Con técnica fenomenal, inteligencia y endopatía plasmó las osadías del exuberante Rudepoema" de Villa-Lobos, que pretende ser el relato psicológico de Arturo Rubinstein y da la impresión de un Petrushka en la selva virgen. El primero de dos trozos de las "Miradas sobre el Niño Jesús" de Messiaen, irradiaba emoción y religiosidad, mientras que el otro, no excento de interés pianístico, se dedica a manifestaciones de júbilo un tanto baratas.

"Ilustran los comienzos de Schidlowsky las Seis Miniaturas, sobre cuadros de Paul Klee. Recogen la sugerencia pictórica en apuntes fugaces, aparentemente dispersos, excepto el penúltimo "¿De dónde?, ¿dónde?, ¿hacia dónde?, cuya unidad resulta sin lugar a dudas. La "Quinta pieza para piano", de Stockhausen, posterior a sus experiencias electrónicas iniciales, cautiva por una estructuración de implacable rigurosidad.

"Acaso el punto culminante del recital fue la Tercera Sonata (1957) de Pierre Boulez, temperamental, agresiva, de personalidad avasalladora. De sus peripecias sonoras, en parte determinadas, en parte aleatorias, Troup hizo una creación que merece quedar inscrita en los anales de nuestra vida de conciertos como verdadera hazaña de vanguardia musical".

Décimoprimer Concierto.

Recital de Bernard Michelin con Alfredo Rossi al piano. El programa incluyó las siguientes obras: *Pergolesi: Sonata en Sol Mayor; Beethoven: Siete variaciones sobre un tema de la Flauta Mágica; Brahms: Sonata en Fa Mayor; Debussy: Sonata; M. de Falla: Suite Popular Española; Ravel: Habanera* y *Weber: Rondó.*

Heinlein dijo en su crítica: "Un excelente recital dieron el cellista Bernard Michelin y el pianista Alfredo Rossi. El cello desarrolló un sonido puro y grato, casi excesivamente voluminoso, en una obra de comienzos del siglo XVIII, la Sonata en Sol Mayor de Pergolesi...En las variaciones de Beethoven sobre "Bei Maennern, welche Liebe fuehlen" de Mozart, los ejecutantes supieron identificarse de manera inmejorable con los diversos estados de ánimo vertidos en la partitura. Quizás el logro más completo de la actuación conjunta de los artistas fue la Sonata en Fa Mayor, Op. 99, de Brahms. Con humor y capricho encantadores se plasmó la Sonata de Debussy...".

Décimosegundo Concierto

El recital de Hernán Würth, acompañado por Jorge Marianov al piano, tuvo el siguiente programa: *Debussy: Fêtes galantes; Schidlowsky: Tres canciones de amor; Berg: Cuatro Canciones, Op. 2; Webern: Cinco Canciones, Op. 3; Schoenberg: Soneto, Op. 8, Nº 5* y *Mussorgsky: Cantos y danzas de la muerte.*

En su crítica, Heinlein escribió sobre este recital: "... Aparte del buen gusto y la cultura que se manifestaron a través de la interpretación, hubo aciertos vocales tan extraordinarios como, por ejemplo, la prolongada frase final de "Claro de luna", trazada con calma perfecta e ininterrumpida. Logros notables del dotadísimo pianista fueron los acompañamientos de "En sordina", "Claro de luna", y "Coloquio sentimental", que reflejaron el clima de estas páginas sin descuidar la corrección musical...".

Décimotercer Concierto.

El Cuarteto Santiago con los solistas Lucía Gacitúa, piano y Juan Correa, clarinete, ejecutaron un programa que incluyó: *Peña: Cuarteto; Prokofiev: Obertura sobre temas judíos; Bartok: Cuarteto Nº 3* y *Schumann: Quinteto con piano y clarinete.*

Décimocuarto Concierto.

La pianista uruguaya Elida Gencarelli se presentó en el Antonio Varas el 12 de septiembre con el siguiente programa: *Scarlatti: Dos Sonatas; Beethoven: Sonata, Op. 57 en Fa menor; Chopin: Cuatro Estudios; Mastrogiovanni: Canto y percusión; Ginastera: Danzas Argentinas* y *Sergio Ortega: Sexteto,* en el que la pianista miembro de JJ. MM. del Uruguay, actuó con el Quinteto de Vientos de JJ. MM. Chilenas.

Décimoquinto Concierto.

El último concierto de la temporada realizado el 26 de septiembre, estuvo a cargo del Coro de Cámara de Valparaíso, bajo la dirección de Marco Dusi. El Coro interpretó obras de Ingegneri, J. Des Prés, Scandello, Monteverdi, Schieri, Hindemith, P. H. Allende, Alfonso Letelier y Petrassi.

XII TEMPORADA DE LA ORQUESTA FILARMONICA MUNICIPAL

La Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica Municipal se inició en el Teatro Municipal el 28 de abril. Este año la temporada constó de 16 conciertos de abono divididos en dos etapas de 8 conciertos cada una, abarcando la primera desde el 28 de abril al 16 de junio y la segunda del 14 de julio al 1º de septiembre. Las repeticiones a precios reducidos de estos conciertos se realizaron en el Teatro Cariola los días viernes.

Primer Concierto.

El programa consultó: *Schönberg: Noche Transfigurada; Strauss: Burlesca para piano y orquesta,* solista Herminia Raccagni y *Brahms: Sinfonía Nº 2.* Este programa fue dirigido por el maestro Agustín Cullell, director titular del conjunto.

En "El Siglo", el crítico Egmont, escribe sobre este concierto: "... La Filarmónica nos deparó una velada de arte de mucha calidad. El esfuerzo de que ha sido objeto le ha conferido a su sonoridad una macicez, solidez y densidad que había dejado de tener en los últimos años, pudiendo decirse que ha resurgido muy mejorada del estado de postración en que se hallaba sumida. No es ajeno, también, a lo expresado, el trabajo sabio e inteligentemente llevado a cabo por el maestro Cullell, quien no ha omitido, evidentemente, sacrificios de ninguna especie para levantar el nivel musical y técnico del conglomerado orquestal que dirige... La Burlesca para piano y orquesta de Ricardo Strauss estuvo presidida por una absoluta identidad en el concepto interpretativo de la partitura, tanto por lo que se refiere al director de orquesta como por parte de la pianista. A lo dicho debe sumarse no sólo la forma ajustada con que la Filarmónica acompañó, sino también la forma brillante, segura y totalmente compenetrada del espíritu de la obra con que Herminia Raccagni la ejecutó...".

Segundo Concierto.

Bajo la dirección del director argentino Julio Malaval, la Filarmónica Municipal ejecutó el siguiente programa: *Wagner: Obertura de los Maestros Cantores; Santa Cruz: Preludios Dramáticos; Saint-Saens: Concierto para cello y orquesta en La menor; Dvorak: Sinfonía Nº 9 "Nuevo Mundo".* La solista de este concierto fue la cellista norteamericana Christine Walevska.